

EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA

LA ALIMENTACIÓN EN ARGENTINA



La alimentación es una cuestión de vital importancia, por eso este nuevo número de La Perla del Oeste está dedicado a explorar el significado y las implicancias del acto de comer en su sentido más amplio y cambiante, como un hecho ligado a factores económicos y sociales pero también culturales.

Una esclarecedora entrevista a Juan Maceira, Director de la Licenciatura en Tecnología de los Alimentos en UNAHUR, nos advierte sobre la importancia de revisar la calidad de los alimentos que consumimos y la búsqueda de métodos de conservación más naturales.

El flagelo del hambre plantea dilemas morales de difícil resolución. La injusta distribución de la riqueza ha sumido a millones de personas en un pozo de dolor y miseria. Lamentablemente, la impotencia de los gobiernos para resolver esta cuestión de fondo ha sido moneda corriente, pero es hora de cambiar, creando las condiciones necesarias para achicar las enormes brechas sociales que aún subsisten en buena parte del planeta. Es una decisión profundamente ética y política: se necesita dar una vuelta de timón e inventar nuevas direcciones para enfrentar este drama. El Plan Nacional Argentina contra el hambre, implementado por el actual gobierno como política de Estado, y el rol de los comedores populares son dos elementos concretos que producen efectos palpables. Ambas estrategias serán analizadas en este número.

La comida se expresa también en la literatura, el cine y los medios de comunicación. Es una presencia constante e incluso entrañable en nuestra vida cotidiana, que hoy se acentúa por la eclosión de programas televisivos conducidos por chefs que convirtieron en espectáculo la preparación de un plato.

La carne como patrimonio emocional de los argentinos, las dietas, el espacio de la cocina resignificado por una mirada de género, los resonantes casos de leches y vinos adulterados, la rica diversidad culinaria que recorre cada rincón de Argentina y la puesta en valor de un alimento milenario como el kefir completan el capítulo 7 de La Perla del Oeste.

Lic. Jaime Perczyk

Rector

Universidad Nacional de Hurlingham



MENÚ DEL DÍA

Armando Tejada Gómez

Yo suelo ver al lunes a eso del mediodía
en la fonda, en los bares, en las grises cantinas,
celebrando un puchero de rabo sustancioso
donde un coro de choclos sinfoniza la risa.

Haga el martes arroz, fideos con manteca,
una sopa liviana, churrasco vuelta y vuelta:
hay que evitar el íncubo que oficia a media noche
y las convocatorias rojas de la pimienta.

Los miércoles son días contruidos con ceniza,
porque en días de lluvia la gente hace pasteles:
carne picada, orégano, cebolla de verdeo
y la fritura afónica que hace la grasa pella
en la alquimia ya bruja de la ollita de fierro
donde canta aleluyas el chicharrón alegre.

Dicen que el jueves anda de novio en las esquinas,
en los patios de sol, en los viejos zaguanes.
Te apuesto lo que quieras que tu madre y la mía
nos dejaron el sol sobre una milanesa.
Buenas noches, amor. Te apuesto lo que quieras.

El viernes, casi siempre, despide a un soltero
en las aterradoras cantinas italianas,
tira canas al aire, sale a empinar el codo,
grita una falta envido contra la madrugada.
Cena siempre de apuro si no tiene visitas.

¡El sábado es un día tan lleno de parientes!
Es el día de juntar los amigos
y atracarles la boca de empanadas calientes.
De afinar la guitarra. De porfiar las muchachas
y acordarse, penando, de todos los ausentes.

Sé que a todos nos pasa. Toco fondo el domingo.
Mi madre me prepara tallarines al pesto.
El vino anda aleluya. Me reúne lo hermoso
porque sólo el domingo tengo un poco de tiempo.
La vida es como un patio donde juegan los niños.